

## LA GRAN COMISIÓN, NUESTRA COMISIÓN LA GRAN COMISIÓN ES LA COMISIÓN DE LA IGLESIA

### ¿Es la Gran Comisión que el Señor dio a Sus Apóstoles después de Su resurrección para nosotros hoy?

- Puede ser que esta pregunta parezca un poco extraña (o aun chocante), pero cuanto más uno estudia la Biblia en su debido contexto, más necesita aclarar asuntos como este.
- Para que esté tranquilo durante la primera parte de esta lección, la respuesta general a la pregunta es: Sí, la Gran Comisión es nuestra misión hoy día durante la época de la Iglesia.

### La Gran Comisión es nuestra misión hoy durante la época de la Iglesia.

- Ya hemos pasado un buen tiempo estudiando lo que la Biblia dice acerca de nuestro propósito de vida y de nuestra misión de vida.
- Nuestro propósito: Dios nos ha puesto aquí para glorificarlo y gozar de Él para siempre.
  - ✓ ¿Pero cómo lo hacemos? Esta pregunta trata de nuestra misión de vida...
- Nuestra misión: Ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.
  - ✓ Para poder cumplir con nuestro propósito de vida tenemos que acabar la obra que Dios nos dio que hacer. Esto es lo que Jesucristo dijo justo antes de ir a la cruz:

Yo **te he glorificado** en la tierra; **he acabado la obra** que me diste que hiciese. [Juan 17.4]
  - ✓ Como ya hemos visto, esta obra es la obra de "ser y hacer discípulos" (o sea, "el discipulado").
  - ✓ Sabemos que ser y hacer discípulos (el discipulado) incluye tanto el *evangelismo* como la *edificación*.

### El mismo Señor Jesucristo dio esta misión a Sus seguidores en lo que a menudo se llama la "Gran Comisión". Por ejemplo:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, **id, y haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mato 28.18-20]

- Entonces, ¿cuál es el problema con la Gran Comisión y nosotros hoy en la época de la Iglesia?
  - ✓ La Gran Comisión se dio específicamente a Israel en otra época, bajo otra dispensación (o sea, dentro del contexto de otra mayordomía que Dios "dispensó" a otros mayordomos; específicamente: a Israel)
    - Entonces, debemos estudiar la Gran Comisión para establecer su contexto bíblico y así evitar tergiversar la Escritura siendo algunos "indoctos"--ignorantes.
  - ✓ Debido a que la Gran Comisión se dio bajo otra dispensación, hay algunos hoy en día que dicen que la Gran Comisión no se aplica a nosotros durante la época de la Iglesia.
    - Entonces, otra vez, vemos la necesidad de estudiar la Gran Comisión en su debido contexto para que no nos dejemos llevar por los "vientos de doctrina" que soplan hoy en día.
- Esto es lo que queremos hacer en esta lección y en la siguiente.
  - ✓ En esta lección vamos a ver la Gran Comisión en su contexto y, con base en esto, vamos a ver *cómo podemos aplicar* la Gran Comisión a nosotros hoy día.
  - ✓ En la siguiente lección vamos a ver *el gran problema* con la Gran Comisión: "*anacronismos*".

## I. La Gran Comisión en contexto

### A. La revelación de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo

#### 1. La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, estaba escondida hasta Pablo

- a) Vamos a tomar todo esto y desarrollarlo un poco más en la siguiente lección sobre los anacronismos, pero por ahora vamos a ver el problema básico y general con aplicar la Gran Comisión directamente a nosotros. Pero, primero hagámonos una pregunta clave...

- ¿Cuándo es que Dios *reveló* la doctrina de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, judíos y gentiles juntos como miembros de un solo cuerpo e iguales la familia de Dios?

- b) La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se reveló hasta Pablo. Esto quiere decir (en términos de la cronología bíblica) que no se reveló hasta por lo menos Hechos 9 (la conversión de Pablo).

1 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;  
 2 si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;  
 3 que **por revelación *me* fue declarado *el misterio***, como antes lo he escrito brevemente,  
 4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea ***mi conocimiento en el misterio de Cristo***,  
 5 **misterio que en otras generaciones *no se dio a conocer*** a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:  
 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,  
 7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

- c) Pablo recibió una *nueva* revelación directamente del Señor y esta nueva revelación tuvo que ver con *el evangelio* que él llevaría a los gentiles para predicárselo.

11 Mas os hago saber, hermanos, que ***el evangelio anunciado por mí, no es según hombre***;  
 12 pues yo ***ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo***.  
 13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba;  
 14 y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.  
 15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia [en Hechos 9],  
 16 revelar a su Hijo en mí, **para que yo le predicase entre los gentiles**, no consulté en seguida con carne y sangre,  
 17 ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. [Gal 1.11-17]

- (1) Pablo define el evangelio que él recibió por revelación directa de Cristo Jesús en los términos más sencillos en 1Corintios 15.1-4:

1 Además os declaro, hermanos, **el evangelio que os he predicado**, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;  
 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.  
 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que **Cristo murió** por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;  
 4 y que **fue sepultado**, y que **resucitó** al tercer día, conforme a las Escrituras. [1Cor 15.1-4]

- (2) Este evangelio de la *muerte* de Cristo, Su *sepultura* y Su *resurrección* **no era** el evangelio (el mensaje) que los doce Apóstoles predicaban porque ni siquiera entendían los elementos de este evangelio.

31 Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.

32 Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y afrentado, y escupido.

33 Y después que le hayan azotado, le **matarán**; mas al tercer día **resucitará**.

34 Pero ellos **nada comprendieron** de estas cosas, y esta palabra les era **encubierta**, y no entendían lo que se les decía. [Luc 18.31-34]

- (3) Aun después de la resurrección de Cristo, durante los primeros capítulos de Hechos, los doce Apóstoles y los primeros creyentes no estaban predicando el evangelio que Cristo dio a Pablo. Estaban predicando lo que la Biblia llama "el evangelio del reino", porque estaban anunciando el establecimiento del reino mesiánico y llamando a Israel al arrepentimiento para que este reino llegara.

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿**restaurarás el reino a Israel en este tiempo?**

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. **[Hech 1.6-8]**

[Pedro "siendo testigo" a los judíos en Jerusalén...]

19 Así que, arrepentíos y convertíos ["vosotros": judíos en Jerusalén, Israel], para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

20 y **él envíe a Jesucristo**, que os fue antes anunciado;

21 a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta **los tiempos de la restauración** de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. **[Hech 3.19-21]**

- d) Por esto vemos un cambio de apostolado: de Pedro (el apostolado judío) a Pablo (el apostolado gentil).

7 Antes por el contrario, como vieron que **me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión**, como a **Pedro el de la circuncisión**

8 (pues el que actuó en **Pedro** para el apostolado de la circuncisión, actuó también en **mí para con los gentiles**),

9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que **nosotros** fuésemos a los gentiles, y **ellos** a la circuncisión. [Gal 2.7-9]

- (1) Cuando Israel rechazó por última vez el reino en Hechos 7 (matando a Esteban, el mensajero a los líderes de los judíos en Jerusalén), Dios dejó de trabajar con Israel (por un tiempo, no para siempre), llamó a Pablo en Hechos 9 y mandó el evangelio de la gracia a los gentiles (no el evangelio del reino porque, debido al rechazo de Israel, Dios pospuso el establecimiento del reino mesiánico hasta después de la época de la Iglesia--es lo que nosotros ahora llamamos el Milenio).
- (2) Este cambio se describe en términos sencillos al final del Libro de Hechos (al final de la historia de la transición de Israel a la Iglesia debido al rechazo del Mesías por Israel).

16 Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.

17 Aconteció que tres días después, **Pablo convocó a los principales de los judíos...**

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y **les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús**, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.

25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:

26 Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis;

27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.

28 **Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.** [Hech 28.16-28]

- (3) Este cambio también se menciona en Romanos 11, en donde Pablo habla de que Israel fue "desgajado" y los gentiles "injertados" hasta el final de la época de la Iglesia (el arrebatamiento) cuando Dios vuelve a trabajar con Israel y Cristo viene la segunda vez para establecer el reino (el reino Davídico, el reino Mesiánico, el Milenio).

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, **hasta que** haya entrado la plenitud de los gentiles;

26 y luego todo Israel será salvo, como está escrito: **Vendrá de Sion el Libertador**, Que apartará de Jacob la impiedad.

27 Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. [Rom 11.25-27]

- e) Es sumamente importante que entendamos que todo esto concuerda con lo que vemos en la profecía de las 70 semanas en Daniel 9 (el pasaje clave en cuanto a eventos por venir)...

## 2. La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, es una "brecha parentética" en la profecía de Daniel 9

- a) Lo que sigue **no es** de ninguna manera un estudio en detalle de Daniel 9.

(1) Si quiere estudiar el pasaje más a fondo, le recomiendo el capítulo de los eventos por venir en mi libro de *Cómo estudiar la Biblia* (disponible en mi sitio web: [teologia101.net](http://teologia101.net)).

(2) Daniel 9 es el texto base para el estudio de estos eventos que vienen en el calendario profético de Dios (un estudio de "la escatología").

- b) Según Daniel 9.24 Dios pronunció 70 "semanas" sobre Israel antes de que se estableciera el Reino Mesiánico (el Reino Davídico que hoy día llamamos "el Milenio").

**Setenta semanas** están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para **terminar** la prevaricación, y **poner fin** al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y **ungir al Santo de los santos**. [Dan 9.24]

(1) Las semanas en este pasaje son "semanas de años"--bloques de siete años. Entonces, tenemos 490 años en total (70 semanas... 70 bloques de 7 días... son [70 x 7] 490 años).

(2) Después de las "70 semanas de años" (los 490 años), el Mesías vendrá y establecerá la justicia eterna (perdurable) en la tierra. Esto se refiere a la segunda venida y el Milenio.

- c) Cuando Cristo llegó la primera vez (en la historia de los cuatro Evangelios), Daniel 9.25 dice que ya habían pasado 69 semanas.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén **hasta el Mesías Príncipe**, habrá **siete semanas**, y **sesenta y dos semanas**; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. [Dan 9.25]

(1) Estas 69 semanas se dividen en dos períodos: 7 semanas y 62 semanas.

(2) Esto quiere decir que cuando Cristo (el Mesías Príncipe) llegó la primera vez en los Evangelios, sólo quedó una semana de años antes del fin (antes del establecimiento del reino Mesiánico).

(3) Esta semana de años se llama la "semana septuagésima" de Daniel.

d) Después de las 69 semanas (después del período de 7 semanas y, específicamente, después del lapso de 62 semanas) se quitó la vida al Mesías, "mas no por sí".

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, *mas no por sí*; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. [Dan 9.26]

(1) Cristo no murió "por sí" mismo. Murió por nosotros. Esto habla de la crucifixión y el sacrificio sustitutivo de Jesucristo.

(2) Esto quiere decir que después de la crucifixión, sólo queda una semana (siete años).

e) La semana 70 (de siete años) es lo que llamamos la Tribulación.

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá **el desolador**, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. [Dan 9.27]

- La semana 70 se divide en dos mitades (una de paz y seguridad, la otra de destrucción repentina) y termina con la consumación del plan de Dios: la segunda venida.

f) ¿Dónde está la Iglesia (el Cuerpo de Cristo) y la época de la Iglesia en esta profecía?

(1) La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se menciona en este pasaje. Es un misterio no revelado.

(2) La época de la Iglesia se halla en el "espacio" (la brecha--un espacio parentético) entre Daniel 9.26 y 9.27 (entre la semana 69, con la crucifixión del Mesías, y la semana 70 de la Tribulación que termina con la segunda venida de Cristo).

(3) Y esta época parentético (este "misterio") no se reveló hasta Pablo.

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

25 de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

26 **el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades**, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria... [Col 1.24-27]

(4) Y este misterio se reveló a Pablo primero (antes de él nadie sabía nada de la época de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, y el evangelio de la gracia de Dios entre los gentiles).

11 Mas os hago saber, hermanos, que **el evangelio anunciado por mí**, no es según hombre;

12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino **por revelación de Jesucristo**. [Gal 1.11-12]

1 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

2 si es que habéis oído de **la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros**;

3 que **por revelación me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito brevemente,

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu;

6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

g) Antes de irnos más adelante con este estudio hemos de tomar en cuenta algo muy importante...

(1) Los discípulos de Jesucristo (los que se llaman también apóstoles) tenían un entendimiento *muy claro* de Daniel 9, las 70 semanas y el establecimiento del Reino siete años después de la crucifixión del Mesías.

(2) Jesús les dio a sus apóstoles un entendimiento especial y sobrenatural de las Escrituras con respecto a las profecías acerca del Mesías.

Les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, *en los profetas* y en los salmos. Entonces **les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.** [Luc 24.44-45]

(3) Por esto, después de la resurrección, los apóstoles le preguntaron al Señor acerca del establecimiento del Reino y no sobre una época de 2.000 años de la Iglesia entre los gentiles (que era todavía un misterio escondido... hasta Pablo).

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, **¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?** [Hech 1.6]

(4) Y en este contexto del Reino y el cumplimiento de las promesas y profecías que Dios dio a Israel acerca del Reino, el Señor les encargó de la Gran Comisión.

Y les dijo: **No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones**, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.7-8]

(a) Jesús no les corrigió diciendo que el Reino *no* sería restaurado.

(b) Simplemente les dijo que no deberían enfocarse en el *tiempo* de la restauración del Reino. Sino que más bien deberían hacer el esfuerzo para ser testigos y predicar el evangelio tal como el Señor les mandó.

(5) Por esto, cuando los apóstoles salieron, *no predicaban acerca de la época de la Iglesia* como hizo Pablo (recuerde: Dios no reveló el conocimiento de la Iglesia y la época de la Iglesia hasta Pablo). Por ejemplo, la predicación de Pedro a los judíos en Jerusalén:

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y **él envíe a Jesucristo**, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]

(a) Los discípulos del Señor, durante los primeros capítulos de Hechos, salieron a predicar sobre el *Reino* que Dios prometió a *Israel*.

(b) Los apóstoles y los primeros creyentes predicaron *el cumplimiento de Daniel 9*, la venida de Cristo para establecer Su reino justo y eterno en la tierra.

(6) Cuando Israel rechazó "oficialmente" la oferta del Reino (en Hechos 7 cuando apedrearon a Esteban), Dios puso "en espera" el cumplimiento de Daniel 9.27 (la última semana de siete años, la Tribulación). O sea, aplazó la septuagésima semana de Daniel.

(a) Dios tomó lo que Él tenía para Israel (la salvación que se proveyó por el Nuevo Pacto en la sangre de Cristo) y se lo dio directamente a los gentiles.

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero **por su transgresión vino la salvación a los gentiles**, para provocarles a celos. [Rom 11.11]

Porque si **su exclusión es la reconciliación del mundo**, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? [Rom 11.15]

(b) Y levantó a Pablo para que hiciera precisamente esto. De Pablo Dios dijo:

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, **para llevar mi nombre en presencia de los gentiles**, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. [Hech 9.15-16]

3. ¿Qué tiene que ver todo esto con la Gran Comisión y con nosotros hoy? ¡Mucho!

### B. La Gran Comisión se dio antes de la revelación de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

1. La Gran Comisión se dio antes del rechazo del Reino por Israel en Hechos 7; se dio antes de la transición de Hechos 8-28 (la transición de Israel a la Iglesia; de los judíos a los gentiles).
2. La Gran Comisión, tal como se dio al final de los Evangelios y al principio de Hechos, es (sin duda alguna) judía en su naturaleza (o sea, totalmente enfocado en el plan de Dios para Israel).

- a) La Gran Comisión al final de los Evangelios y al principio de Hechos trata del establecimiento del Reino Davídico (Mesiánico) en el cual Jesucristo reinará sobre las naciones gentiles a través de la nación escogida de Israel.
- b) El propósito original en la Gran Comisión era que Israel se convirtiera primero (Jerusalén y Judea) con Samaria (el pueblo mezclo: mitad judío y mitad gentil) después, y los gentiles (lo último de la tierra) al final.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en **Jerusalén**, en toda **Judea**, en **Samaria**, y hasta **lo último de la tierra**. [Hech 1.8]

- c) Pero esto no sucedió porque los judíos de Jerusalén rechazaron el evangelio, rechazaron al Rey Jesucristo y por lo tanto rechazaron el Reino.
- d) Esto tiene algunas implicaciones muy importantes para nosotros hoy. Por ejemplo...

- (1) Uno de los mandatos de la Gran Comisión es el de enseñar a los nuevos discípulos todo lo que Jesús enseñó a Sus discípulos (en contexto, "les" se refiere a "vosotros", los once discípulos/apóstoles).

Y Jesús se acercó y **les** habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.18-20]

- (2) Una de las cosas que Cristo "mandó" a Sus discípulos era el perdón condicional de pecados. Les enseñó que si ellos no perdonaran, tampoco serían perdonados. O sea, Cristo enseñó a Sus discípulos el perdón condicional.

Porque **si perdonáis** a los hombres sus ofensas, **os perdonará también** a vosotros vuestro Padre celestial; mas **si no perdonáis** a los hombres sus ofensas, **tampoco vuestro Padre os perdonará** vuestras ofensas. [Mat 6.14-15]

- (3) ¿Enseñamos esto hoy? No. El Señor, a través de Pablo, nos enseña hoy que nuestro perdón en Cristo es incondicional y completo desde el mero momento de la salvación.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados**. [Col 2.13]

3. Por lo tanto, necesitamos entender la Gran Comisión en su debido contexto bíblico para saber cómo la podemos aplicar a nosotros hoy día--a nosotros, los "cristianos gentiles" que vivimos durante la época "parentética" de la Iglesia.

- a) Veremos más sobre el contexto bíblico de la Gran Comisión en la siguiente lección.
- b) Lo que quisiera hacer ahora es sacar un breve estudio de los pasajes de la Gran Comisión para que entendamos que la Gran Comisión, sí, se aplica a nosotros pero no directamente sino más bien "en principio".

- c) Queremos ver que cada principio esencial de la Gran Comisión se puede encontrar en la vida de nuestro Apóstol Pablo, en su ministerio y sus enseñanzas.
- (1) Lo que Dios cambió en la Gran Comisión para nosotros es el contenido de lo que predicamos y enseñamos. Ya no anunciamos el reino a los judíos (el evangelio del reino) sino más bien anunciamos la salvación a todos (el evangelio de la gracia de Dios).
  - (2) Quiero hacer esto porque hay algunos hoy día que dicen que la Gran Comisión no es de ninguna manera para nosotros durante la época de la Iglesia. Se llaman a menudo "hiperdispensacionalistas" (o sea, gente que lleva la idea de las dispensaciones al extremo).
  - (3) No estoy de acuerdo con ellos. Creo que la Gran Comisión, *en contexto*, se puede aplicar a nosotros. Pero tenemos que tomarlo en su debido contexto para no tergiversar la Biblia.
  - (4) El Señor no dio una nueva Comisión a Pablo para nosotros durante la época de la Iglesia. Más bien, por medio de Pablo, el Señor simplemente "adaptó" ligeramente (cambió un poquito) la Gran Comisión que dio originalmente a los Apóstoles antes de Su ascensión.
- d) Echemos un vistazo a los cinco pasajes de la Gran Comisión y veamos cómo cada elemento esencial de la Gran Comisión se repite y se comunica a través de los escritos de Pablo.

## II. La Gran Comisión en Mateo 28.19-20

Por tanto, **id**, y haced discípulos **a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; **enseñándoles** que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

### A. **La Comisión original:**

1. Cristo les dijo a sus apóstoles que fueran a todas las naciones y para hacer discípulos haciendo dos cosas: bautizándoles y enseñándoles.
2. Este mandamiento (en principio) no ha cambiado.

### B. **Misiones: Todavía Dios quiere que llevemos el mensaje de Cristo a todas las naciones:**

1. Dios todavía quiere que todos los hombres en todo lugar sean salvos.
 

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.3-4]
2. Nuestra Comisión (nuestra misión que hacemos en conjunto como el Cuerpo de Cristo) todavía contiene este mismo elemento de misiones: ¡Tenemos que irnos!
3. Pablo habló de la iglesia de Tesalónica como un ejemplo que hemos de seguir durante la época de la Iglesia. Los tesalonicenses iban a otras partes para predicar el evangelio y hacer discípulos.
 

5 Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

7 de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de **Macedonia** y de **Acaya** que han creído.

8 Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que **también en todo lugar** vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada. [1Tes 1.5-8]
4. Así que, vemos que el elemento de la Gran Comisión de "misiones" todavía se aplica a nosotros. Debemos ir a todas las naciones para hacer discípulos. Y cuando llegamos allá... enseñamos...



### C. La enseñanza: Todavía Dios quiere que enseñemos toda la Escritura a todas las personas.

1. Pablo es nuestro ejemplo y él enseñó "todo el consejo de Dios", enseñando con una "abundancia de palabras" a todos los que podía.

Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído **anunciaros todo el consejo de Dios**. [Hech 20.26-27]

Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia. Y después de recorrer aquellas regiones, y de **exhortarles con abundancia de palabras**, llegó a Grecia. [Hech 20.1-2]

2. Pablo dijo claramente que un propósito de su ministerio era el de enseñar a todo hombre en toda sabiduría.

A quien [a Cristo] anunciamos, amonestando a todo hombre, y **enseñando a todo hombre en toda sabiduría**, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. [Col 1.28]

3. Pablo instruyó a Timoteo, un ejemplo de un buen ministro, a ocuparse en la enseñanza de la Escritura, la Palabra de Dios.

Si esto **enseñas** a los hermanos, **serás buen ministro** de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido... Entre tanto que voy, **ocúpate** en la lectura, la exhortación y **la enseñanza**... Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.6-16]

4. ¡Pero cuidado! Establezca el contexto...

- a) Aquí es donde vemos el cambio que Dios hizo después del último rechazo de Jesús por los líderes de la nación de Israel (en Hechos 7).
- b) Al final de los Evangelios (cuando Dios estaba por ofrecer el reino una vez más a Israel; Hech 1.6-8), la enseñanza de la Gran Comisión incluía el evangelio del reino (Hech 1.6; 3.19-21) y "todas las cosas que [Cristo] os he mandado [a los doce]" (Mat 28.19-20).
- c) Después del rechazo del reino por Israel (en Hechos 7), vemos que Dios dio el evangelio de la gracia a Pablo (1Cor 15.1-4 cf. Gal 1.11-12 y Ef 3.1-9) y ahora la enseñanza de Cristo a través de Pablo (o sea, los escritos inspirados de Pablo) tiene **primacía**.
  - (1) La enseñanza de Cristo en los Evangelios no tiene primacía para nosotros hoy día en la Iglesia (porque forma parte del Antiguo Testamento--de los pactos de promesa que Dios hizo únicamente con Israel; Heb 9.15-16 cf. Mat 26.27-29). Ahora es diferente...
 

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y **aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así**. [2Cor 5.16]
  - (2) Ahora, durante la época de la Iglesia, la enseñanza de Cristo a través de Pablo tiene **primacía** para nosotros: los libros de Romanos a Filemón (entendiendo, obviamente, que toda la Escritura sirve para nuestra edificación; 2Tim 3.15-17; sólo es que para nosotros los escritos de Pablo tienen primacía sobre los demás libros de la Biblia).

### D. El bautismo: Aún se espera que bauticemos a los nuevos creyentes por inmersión en agua.

1. Pablo fue bautizado después de su conversión y su salvación (Hech 9.18) y durante su ministerio bautizaba a los nuevos creyentes.

13 ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros **he bautizado**, sino a **Crispo y a Gayo**,

15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.

16 **También bauticé a la familia de Estéfanos**; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. [1Cor 1.13-16]

2. Obviamente, no somos enviados a bautizar en el mismo sentido que somos enviados a predicar el evangelio (la predicación del evangelio es primordial). Pero esto no niega el hecho de que Pablo bautizaba.
3. El bautismo es el primer paso de la obediencia, una de las primeras oportunidades que un nuevo discípulo tiene para identificarse con Cristo (un elemento esencial de los medios del crecimiento espiritual).
4. Debemos seguir a Pablo como él siguió a Cristo, y Pablo bautizaba a nuevos creyentes y nosotros también.

## E. Resumen

1. Entonces la Gran Comisión, en sus elementos esenciales, es para nosotros.
  - a) Acabamos de ver que los elementos de la Comisión en Mateo 28.19-20 se pueden aplicar a nosotros si los tomamos en su debido contexto.
  - b) Debemos ir a donde los pecadores, incluyendo a otros países y a otras culturas ("hasta lo último de la tierra"), para enseñarles acerca de Dios y luego bautizar a los nuevos convertidos que Dios nos da.
  - c) Así es la Gran Comisión y así es lo que Dios espera de nosotros hoy día. La Gran Comisión se puede aplicar a nosotros durante la época de la Iglesia... pero en principio, no directamente.
2. Tenemos que entender que hay cambios que Dios ha hecho en el contenido de la Gran Comisión.
  - a) En el evangelismo:
    - (1) Ya no predicamos el evangelio del reino como Cristo y los dos apóstoles durante el tiempo de los cuatro evangelios.
    - (2) Predicamos el evangelio de la gracia de Dios que Señor reveló a Pablo, después de su conversión en Hechos 9.
  - b) En la edificación:
    - (1) Ya no enseñamos con primacía la enseñanza de Cristo en los Evangelios.
    - (2) La enseñanza que Cristo dio al Apóstol Pablo tiene primacía para nosotros hoy.
3. Vemos este mismo patrón en los demás pasajes que contienen la Gran Comisión...

## III. La Gran Comisión en Marcos 16.15

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. [Mar 16.15]

- A. Cristo les dijo a sus apóstoles que fueran por todo el mundo y predicaran el evangelio a toda criatura, y este mandamiento no ha cambiado.
- B. La presentación de la Gran Comisión en Marcos es claramente evangelística.
  1. Es por esto que muchos de los ministerios para-eclesiásticos que se enfocan en el evangelismo (como Aguas Vivientes de Ray Comfort) usan Marcos 16.15 como un texto base para presentar su mensaje de que hemos de ir y comunicar el evangelio los inconversos.
  2. Marcos 16.15 contiene dos mandamientos claros que nos obligan a evangelizar.
- C. Durante la época de la Iglesia, Dios ha establecido la predicación del evangelio a los inconversos como el medio principal de su salvación.

Porque **la palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero **a los que se salvan**, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1Cor 1.18]

1.21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, **agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación**.

1.22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

- 1.23 pero **nosotros predicamos a Cristo crucificado**, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura...
- 2.1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para **anunciaros el testimonio de Dios**, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.
- 2.2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna **sino a Jesucristo, y a éste crucificado**.
- 2.3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;
- 2.4 y ni mi palabra ni **mi predicación** fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,
- 2.5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en **el poder de Dios**. [1Cor 1.21-2.5]

D. Dios, por medio de Pablo, ha mandado a cada uno de los reconciliados (a cada cristiano) que lleve la palabra de reconciliación (el evangelio) a los inconversos.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y **nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación**. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. [2Cor 5.18-20]

E. Todos hemos recibido la "comisión" y el mandamiento a ir y predicar el evangelio a toda criatura en todas las naciones (tal como la Biblia lo dice en principio en Marcos 16.15).

- 13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les **predique**?
- 15 **¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?** Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!
- 16 Mas no todos obedecieron al **evangelio**; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?
- 17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom 10.13-17]
- El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo que ninguno perezca**, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]
- [Dios] quiere que todos los hombres sean **salvos** y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.4]

#### IV. La Gran Comisión en Lucas 24.46-48

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre **el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones**, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. [Luc 24.46-48]

**A. Podemos ver los mismos elementos en la Gran Comisión en Lucas que ya hemos visto antes.**

1. Tenemos que ir a donde los inconversos, incluyendo a los de otras naciones y otras culturas, para evangelizarlos predicando el evangelio.
2. El único elemento que se agrega en Lucas tiene que ver con el contenido de la predicación. Vemos que el Señor ha ordenado que se predique el arrepentimiento cuando vamos a donde los inconversos entre todas las naciones.

**B. Este mandato no ha cambiado. Todavía debemos predicar el arrepentimiento.**

1. Durante la época de la Iglesia, Dios manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hech 17.30-31]

2. Cuando Pablo presentaba el mensaje del evangelio, él predicaba un claro llamado al arrepentimiento y a la fe.

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del **arrepentimiento** para con Dios, y de **la fe** en nuestro Señor Jesucristo. [Hech 20.20-21]

3. Es por esto que vemos a Pablo predicando a los pecadores acerca del arrepentimiento (de apartarse del pecado) y de convertirse a Dios para vivir de una manera distintamente diferente (o sea, los llamó a hacer obras dignas de arrepentimiento).

Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que **se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento**. [Hech 26.19-20]

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: **Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo**. [2Tim 2.19]

## V. La Gran Comisión en Juan 20.21

Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. [Juan 20.21]

- A. La Comisión en Juan se presenta un poco diferente de lo que hemos visto en los otros Evangelios: Cristo envió a sus apóstoles con la misma misión que Él recibió del Padre.

1. Jesús fue enviado con la misión específica de buscar y salvar lo que se había perdido (el hombre).

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. [Luc 19.10]

2. Jesús fue enviado del cielo a la tierra para buscar y salvar a los pecadores (a nosotros):

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. [1Tim 1.15]

- B. Este mandamiento no ha cambiado: estamos llamados a ir a donde los pecadores en todas partes del mundo para salvarlos mediante la predicación del evangelio.

## VI. La Gran Comisión en Hechos 1.8

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis **testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

- A. Así como Jesús envió a sus once apóstoles (y a todos los primeros creyentes) a **testificar**, también nos ha mandado a nosotros, y Él espera que vayamos y testifiquemos en el poder del Espíritu Santo.

- B. Vemos este mismo principio (de ir desde donde estamos hasta "lo último de la tierra") desde la ascensión de Cristo en el primero capítulo de Hechos.

1. Sólo es que Dios cambió el contenido de la predicación (de nuestro "testimonio"): Ya no anunciamos que "el reino se ha acercado".
2. Anunciamos la salvación a todos--a judíos y a gentiles--tal como Dios reveló por primera vez a Pablo.

## Conclusión:

### **Pablo nunca repitió la Gran Comisión en sus Epístolas, ni tampoco nos dio una nueva Comisión.**

- Pablo nunca usó las mismas palabras que el Señor les dijo a Sus Apóstoles: "*Id y haced discípulos de todas las naciones, predicando el evangelio a toda criatura y llamándolos al arrepentimiento y a la fe ...*"
- ¿Por qué no repitió Pablo la Comisión? ¡Porque no tuvo que hacerlo!
- No había necesidad de repetir la Comisión que el Señor dio originalmente, porque el Señor ya se la había dado a Sus discípulos, a aquellos que lo seguirían después de Su resurrección y Su ascensión.

**Pablo vivió la Gran Comisión *en principio* y enseñaba que todos los cristianos deberíamos hacer lo mismo.**

- Tenemos el deber de evangelizar a los inconversos, de bautizar a los nuevos creyentes y de enseñar a los creyentes a obedecer a los mandamientos de Cristo.

**Lo más importante aquí es que los pasajes de los cuatro Evangelios y el Libro de Hechos que contienen la Gran Comisión deben entenderse en su debido contexto para evitar errores graves.**

- No queremos ser culpables de “torcer” (tergiversar) las Escrituras simplemente porque no tomamos el tiempo (o no hacemos el esfuerzo) para entender el contexto de un pasaje que queremos aplicar a nuestras vidas.

Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, **las cuales los indoctos e inconstantes *tuercen*, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.** [2Ped 3.15-16]

- Entonces, en la siguiente lección vamos a hablar un poco acerca de los “anacronismos” y la Gran Comisión (o sea, los errores graves pero, tristemente, muy comunes hoy día).
- Pero para terminar bien esta lección, lo que deberíamos preguntarnos es esto: *¿Estamos cumpliendo con la Gran Comisión?*
  - ✓ La Gran Comisión se aplica a nosotros en principio. *¿Estamos cumpliendo con los principios?*
  - ✓ Si no, oremos que Dios levante más obreros para enviarlos a Su mies. Y después oremos que aquellos obreros seamos nosotros.
  - ✓ Qué Dios nos de el denuedo para ir y hacer discípulos evangelizando a los inconversos y edificando a los creyentes, tal como nos mandó nuestro Señor en los principios de la Gran Comisión... tal como como Dios nos mandó por medio de nuestro apóstol Pablo.